

01

EL CLIMA SOCIO AFECTIVO
EN EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES

EL CLIMA SOCIO AFECTIVO

EN EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES

THE SOCIO-AFFECTIVE CLIMATE IN THE DEVELOPMENT OF EMOTIONAL COMPETENCES

Evangelina Huerto Caqui¹

E-mail: evohc7325@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9049-7203>

Johnny Félix Farfán Pimentel¹

E-mail: jfarfanp@ucv.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6109-4416>

Rommel Lizandro Crispín¹

E-mail: rlizandroc@ucv.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1091-225X>

Enaidy Reynosa Navarro¹

E-mail: ereynosa@ucv.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8960-8239>

¹ Universidad César Vallejo. Perú.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Huerto Caqui, E., Farfán Pimentel, J. F., Lizandro Crispín, R., & Reynosa Navarro, E. (2021). El clima socio afectivo en el desarrollo de las competencias emocionales. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(3), 6-10.

RESUMEN

El artículo propone un análisis del clima socio-afectivo en el desarrollo de las competencias emocionales en el contexto actual. Estudios científicos muestran que las competencias socioemocionales en los docentes se relacionan con el éxito educativo del alumnado. La progresiva expectativa que presenta la sociedad actual ha generado una serie de cambios y desafíos que no han sido necesariamente acompañados por un desarrollo paralelo de habilidades, competencias e instancias orientadas a favorecer una convivencia social entre otras, no se ha logrado encontrar soluciones significativas, e incluso puede observarse un deterioro del bienestar psicosocial para la reflexión sobre el papel preponderante del ambiente académico en el desarrollo de habilidades socio-afectivas de los estudiantes por tanto un espacio para favorecer el aprendizaje vicario, así como para fortalecer la motivación de los estudiantes hacia el logro de ciertos aprendizajes. Finalmente, la intención es dar a conocer una serie de diversidad con relación a para la reflexión sobre el papel preponderante del ambiente académico en el desarrollo de habilidades socio-afectivas de los estudiantes.

Palabras clave:

Clima socio afectivo, competencias emocionales, bienestar psicosocial.

ABSTRACT

This article proposes an analysis of the socio-affective climate in the development of emotional competencies in the current context. Scientific studies show that socio-emotional competencies in teachers are related to the educational success of students. The progressive expectation presented by today's society has generated a series of changes and challenges that have not necessarily been accompanied by a parallel development of skills, competencies and instances aimed at promoting social coexistence among others, it has not been possible to find significant solutions, and even a deterioration of psychosocial well-being can be observed for reflection on the preponderant role of the academic environment in the development of socio-affective skills of students, therefore a space to promote vicarious learning, as well as to strengthen the motivation of students towards achievement of certain learnings. Finally, the intention is to make known a series of diversity in relation to for reflection on the preponderant role of the academic environment in the development of socio-affective skills of students.

Keywords:

Socio-affective climate, emotional competencies, psychosocial well-being.

INTRODUCCIÓN

Principalmente, los seres humanos son seres socioafectivos que se desarrollan en interacción con los demás, siendo determinante la convivencia como la mejor manera de desarrollo y evolución. De esta manera, la afectividad se manifiesta por medio de las relaciones interpersonales desarrolladas en el espacio sociocultural concreto donde todo acto humano incluye una energía afectiva que evoluciona simultáneamente con lo cognoscitivo, por lo cual ambos son manifestaciones esenciales de la integridad de la persona.

De ahí que el ambiente escolar está llamado a propiciar el enriquecimiento de los vínculos afectivos por medio del reconocimiento, la designación y la expresión de los sentimientos (Villegas, 2010)

Estudios realizados por distintas instancias en México indican altos niveles de malestar emocional (56% de los encuestados se sienten tristes), interacciones entre pares desfavorables (48% de los planteles mencionan tener niveles medios o bajos de calidad en las relaciones dentro de la institución), consumo de drogas (28% en hombres y 22% en mujeres), así como otros factores que afectan el desarrollo integral de los estudiantes de secundaria y bachillerato (Ortiz & Gaeta, 2019).

En esta oportunidad, se presentan los resultados obtenidos con la aplicación del instrumento Valoración del desarrollo socio-afectivo, que evalúa la dimensión socio-afectiva enfatizando en la expresión de los sentimientos, a partir de situaciones que ocurren en el contexto escolar. Cada situación del instrumento está diseñada para provocar una expresión afectiva que el niño o la niña fuese capaz de identificar.

Para cada situación hay dos puntajes nominales: el total, que implica responder con el sentimiento esperado que la situación plantea, y el puntaje parcial, que supone señalar un sentimiento relacionado con la situación presentada. El reconocimiento de distintos sentimientos se evaluó a partir de la presentación de una historia en la cual los participantes debían señalar la emoción involucrada. Se llevó a cabo una medición inicial antes de la intervención efectuada con los talleres Encuentros Psico-Afectivos (EPA) y una segunda evaluación luego de dichos eventos, con el fin de valorar los cambios ocurridos en los participantes, con respecto a su capacidad para identificar sentimientos (Liranzo, et al., 2017).

En el caso de los grados inferiores, los sentimientos a identificar fueron: amor, alegría, tristeza, temor y rabia; para los grados superiores, los sentimientos fueron: amor, alegría, tristeza, temor, rabia, orgullo y rechazo. Dentro del espectro tan amplio de denominaciones de las competencias, las emocionales aparecen como una variante que potencia los saberes relacionados sobre “el ser”. La finalidad de estas competencias se orienta a aportar valor añadido a las funciones profesionales y promover el

bienestar personal y social. Cabe resaltar que en los adultos se refleja en su mayoría un gran número de tristeza de acuerdo a su contexto social.

Cabe mencionar que este aspecto abarca muchas esferas del accionar humano tanto académico de alto nivel, así como el gubernamental y social (Lissitsa, et al., 2017) que inclusive ha modificado las interacciones humanas y la forma de percibir la realidad inmediata.

DESARROLLO

A medida que los seres humanos crecen el control de las emociones se torna más interno que externo, pero pesar de esto, existen dificultades en el manejo emocional debido a la complejidad que al crecer y desarrollarse el individuo encuentra en su relación emocional, al estar implicado en el contacto e intercambio con las otras personas.

Los talleres EPA, como intervención lúdica y artística, generaron un efecto que, aunque resulta reducido, favoreció la capacidad de identificar todos los sentimientos correspondientes a las situaciones esperadas. Para los niños y las niñas de grados inferiores estos talleres tuvieron un impacto leve en el señalamiento del sentimiento de alegría y uno moderado en el reconocimiento del sentimiento de amor. Los niños y las niñas de grados superiores mostraron un efecto mayor, aunque de magnitud pequeña, en la verificación del sentimiento de amor.

Estos hallazgos apoyan la propuesta de Villegas (2010) en el sentido de que una manera apropiada e imprescindible de lidiar con las emociones es reconocerlas y nombrarlas. Esto posibilita que se pueda pensar y conversar sobre ellas, y compartirlas con las figuras importantes. Lo medular es que niños y niñas aprendan los valores desde el marco de la socio-afectividad, porque es desde una sana vivencia socio-afectiva que ellos serán capaces de desarrollarse en el marco de una sana convivencia estructurada en valores humanos y sociales, permeada por la dimensión socioafectiva que es consustancial a la vida misma.

Conforme se desarrollen nuevos avances y con ello nuevos perfiles en el seno universitario frente a las demandas de la sociedad la cual necesitará una variedad de competencias de tipo transversal que guarden concordancia con los perfiles exigidos en relación las TICs. (Ocaña-Fernández, et al., 2019). No obstante, sobre la contundencia de las florecientes tecnologías emergentes sustentada en inteligencia artificial sobre el quehacer educativo sigue en un auge creciente de interés a nivel global ya que brinda los mecanismos más accesarios para las demandas del sector, en especial en aquellos países con economías emergentes, que es donde su impacto está generando grandes cambios (Prendes Espinosa, et al., 2018).

Los resultados confirman la validez estructural de las medidas de clima emocional. La Clasificación

Socioeconómica (CSE) en Perú, en consonancia con sus indicadores socio estructurales todavía no está al nivel de los estándares que presentan los países desarrollados o en vías de desarrollo.

Sin embargo, la experiencia de trabajo con profesores señala que si bien existe una preocupación por temas relacionados con esta dimensión del desarrollo (los más comunes, autoestima y habilidades sociales), también se evidencia la ausencia de herramientas tanto a nivel docente para trabajar el ámbito socio-emocional para favorecer climas sociales escolares enriquecedores.

Respecto al género, hemos encontrado diferencias en algunos aspectos como la Regulación Emocional. Las niñas, independientemente del grupo cultural de origen, son más pasionales a la hora de expresar sus sentimientos; mientras que los niños son más precavidos y menos expresivos.

La evolución en los indicadores de evaluación de la medida de la excelencia en efectividad laboral y los individuos implicados adquiere una nueva connotación a partir del trabajo de McClelland (1973), titulado "Testing for Competence Rather than Intelligence" (Vega Intriago, et al., 2019). Este autor propuso que las aptitudes académicas tradicionales (como las calificaciones y los títulos) no permiten predecir adecuadamente el grado de desempeño laboral o el éxito en la vida, argumentando que los rasgos que diferencian a los trabajadores más sobresalientes había que buscarlos en competencias tales como la empatía, la autodisciplina y la iniciativa. De este modo, las competencias se convierten en el criterio de excelencia y se revoluciona entonces tanto la visión del buen desempeño como su evaluación, que permite un mayor ajuste a las condiciones laborales más contemporáneas.

Los presupuestos teóricos básicos de McClelland (1973); redimensionan el papel de las competencias emocionales como elementos decisivos en el desempeño exitoso en el ámbito laboral, competencias que se han convertido en criterios claves para el buen funcionamiento organizacional en diferentes esferas como el de selección y retención de personal, toma de decisiones, liderazgo y orientación al servicio. La conexión de las competencias emocionales con los diferentes ámbitos del quehacer humano, Goleman lo expone a través de sus obras principales: *La Inteligencia Emocional* (1995) y *La práctica de la Inteligencia Emocional* (1999). Posteriormente, de conjunto con Boyatzis y McKee (2004) publica *El líder resonante crea más: El poder de la inteligencia emocional* (2004), donde se presenta el perfil del líder emocionalmente inteligente.

Las competencias emocionales son muy valoradas en el mundo del trabajo porque la mayoría de las empresas o personas naturales que ofrecen empleo, exigen no solo conocimientos y competencias técnicas específicas de la profesión, sino un alto nivel de competencias emocionales

que aseguren que el trabajador sea capaz de ajustarse a situaciones de cambio, lidiar con conflictos, trabajar en equipo y automotivarse en pro de su desarrollo personal y el logro de un mayor desempeño (Vega Intriago, et al., 2019).

Por lo tanto, se persigue a personas capaces de adaptarse a un clima socio-emocional generado a través de la interacción social de los miembros de un grupo en un entorno particular y se basan en el predominio de patrones de conducta social. Sobre el particular se considera que la percepción de más emociones y estados de ánimo positivos que negativos en un contexto grupal se asociará probablemente a una identidad colectiva más fuerte y satisfactoria (Basabe & Ros, 2005).

El aprendizaje social y emocional es el proceso de desarrollar competencias sociales y emocionales básicas en los niños, tales como la habilidad para reconocer y manejar emociones, desarrollar el cuidado y la preocupación por los otros, tomar decisiones responsables, establecer relaciones positivas y enfrentar situaciones desafiantes de manera efectiva. En otras palabras, implica el aprendizaje de habilidades, conocimientos y valores que aumenten la capacidad de los niños para conocer su yo biopsicosocial, con el fin de usar esa información para resolver problemas con flexibilidad y creatividad (Cohen, 2004).

En este sentido, el aprendizaje socio-emocional provee a los establecimientos educacionales con un marco para prevenir problemas y promover el bienestar y el éxito. Ladd, et al. (1999), identifican cuatro signos de un buen aprendizaje socioemocional en la infancia: (a) interacciones positivas con los profesores; (b) representaciones positivas de sí mismo derivadas de buenas relaciones de apego; (c) conocimientos de las emociones; y (d) habilidad para regular las emociones.

Además, propone que, en el segundo ciclo, los docentes enseñen competencias emocionales que favorezcan el desarrollo del autoconcepto, la empatía, la autoestima, el aprendizaje de conductas y de actitudes prosociales y la resolución de conflictos. Estas competencias, favorecerán la orientación personal y académica en los alumnos, y por supuesto el desarrollo de relaciones afectivas-sociales para una convivencia en una sociedad multicultural. Con relación a la autonomía personal, la cultura de origen influye en la educación de la competencia emocional de autonomía personal; fundamental para desarrollar buenas interacciones sociales en el contexto sociocultural.

CONCLUSIONES

Estos hallazgos podrían ser considerados como un indicio del valor de los talleres EPA para promover el desarrollo socio-afectivo, donde la alegría se utilizará como escudo de defensa contra la violencia, es decir, recurrir a la alegría como una alternativa de comunicación es mucho más sano. La rabia se va reconociendo y, como suele

sucedan, las niñas se adelantan a los varones en madurez emocional.

Resulta conmovedor que sean los varones quienes muestren ser más sensibles al reconocimiento del sentimiento del amor. En este sentido, surge una posible explicación: la atención personalizada y grupal que recibieron por parte de los facilitadores de los talleres EPA, así como el efecto ejercido por las dinámicas desarrolladas, hayan podido contribuir con este cambio.

Según los estudios realizados el nivel de competencia en relación al procesamiento de la información y otra gama de habilidades de carácter cognitivo de alto nivel, son cada vez más necesarias ya que su rango de acción va más allá del aspecto profesional, asimismo, en el campo empresarial en diversos estamentos de alta vertiente comercial tales como la gestión y administración digital, comercio digital y el mundo del manejo de la bastedad de datos que se generan en cada segundo, rubro en el cual la inteligencia artificial es la llamada a refundar la concepción de las potencialidades de las nuevas tecnologías.

La ciencia permite adquirir nuevos conocimientos para resolver el problema de investigación y aportar soluciones para el desarrollo de las competencias emocionales que llevan al éxito del desempeño laboral de los profesionales, donde la comprensión de las competencias emocionales en la formación profesional de los universitarios, permitirá contar con criterios necesarios para la toma de decisiones, contribuyendo a mejorar el desempeño laboral de los profesionales, así como a la solución de problemas sociales del entorno laboral. Se trata de poner en práctica actividades innovadoras de educación emocional encaminadas al desarrollo de competencias emocionales que tributen a la formación integral de los educandos.

Existe consenso entre investigadores e interventores de la educación y la salud mental respecto de la necesidad de favorecer el desarrollo socio-emocional en niñas, niños y adolescentes. La emergencia de nuevos marcos conceptuales, así como la creciente evidencia respecto de las implicancias del desarrollo socio-emocional, señalan a este como un importante factor protector para niños y jóvenes en la actualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Basabe, N., & Ros, M. (2005). Cultural dimensions and social behavior correlates: Individualism-Collectivism and Power Distance. *International Review of Social Psychology*, 18(1), 189-225.

Cohen, J. (2004). *La inteligencia emocional en el aula. Proyectos, estrategias e ideas*. Troquel.

Ladd, G. W., Birch, S. H., & Buhs, E. S (1999). Children's social and scholastic lives in Kindergarten: Related spheres of influence? *Child Development*, 70, 1373-1400.

Liranzo, S., Hernández M., Jiménez S., & Pacheco, B. (2017). Expresión socio-afectiva y arte en estudiantes del nivel primario. *Revista Ciencia y Sociedad*, 42(2), 53-63.

Lissitsa, S., Chachashvili, S., & Bokek, Y. (2017). Digital skills and extrinsic rewards in late career. *Technology in Society*, 51, 46-55.

Ocaña-Fernández, Y., Valenzuela-Fernández, L., & Garro-Aburto, L. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 536-568.

Ortiz, L., & Gaeta, M. (2019). Desarrollo socio-afectivo en la educación media superior: el papel del contexto Académico. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 27, 149-167.

Prendes Espinosa, M.P., Gutiérrez Porlán, I., & Martínez Sánchez, F. (2018). Competencia digital: una necesidad del profesorado universitario en el siglo XXI. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, (56).

Vega Intriago, J. O., Bello Dávila, Z., Medina García, J., & Alfonso León, A. (2019). La ciencia y las competencias emocionales en el proceso de inserción laboral de los profesionales de medicina y enfermería de la Universidad Técnica de Manabí en Ecuador. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(2), 1-12.

Villegas, C. (2010). La afectividad como el eje central del encuentro educativo. (Ponencia). *Congreso Iberoamericano de Educación Metas Educativas*. Chubut, Argentina.